

La Vida y La Obra de Gabriel García Márquez

Josemar Gonçalves Castor

A mi hijita Isabela, a quien espero que le gusten los
libros de García Márquez como me gustan a mí.



La Vida y La Obra de Gabriel García Márquez de Josemar Gonçalves Castor é licenciado sob uma [Licença Creative Commons Atribuição-Uso não-comercial-Vedada a criação de obras derivadas 3.0 Unported](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/).

Livros Grátis

<http://www.livrosgratis.com.br>

Milhares de livros grátis para download.

I. Introducción

Gabriel García Márquez es mundialmente conocido por su libro *Cien años de soledad*, y por haber ganado el Premio Nobel de Literatura en 1982. Su estilo realista, con narraciones elaboradas y con ricas descripciones de lugares y personas cautivó a innumerables lectores por todo el mundo.

Además de ese famoso libro, considerado por muchos su obra prima, García Márquez escribió otras novelas también muy famosas como *El amor en los tiempos del cólera*, *El coronel no tiene quien le escriba* y la polémica *Memoria de mis putas tristes*. Las tres fueron adaptadas al cine. Aunque él sea más conocido como novelista, él se ha dedicado a varias otras formas de expresión: ha escrito cuentos, crónicas, ensayos, relatos y textos periodísticos, además de una pieza teatral y algunos guiones cinematográficos. Esa versatilidad es una de sus características más marcadas. En sus palabras "la técnica y el lenguaje son instrumentos determinados por el tema de un libro. El lenguaje utilizado en *El coronel no tiene quien le escriba*, en *La mala hora* y en varios cuentos de *Los funerales de la Mamá Grande* es conciso, sobrio, dominado por la preocupación de eficacia, tomada del periodismo. En *Cien años de soledad* necesitaba un lenguaje más rico para darle entrada a esa otra realidad, que hemos convenido en llamar mítica o mágica."¹

Otra característica es su fascinación por las imágenes: "Yo siempre parto de una imagen. *La siesta del martes*, que considero mi mejor cuento, surgió de la visión de una mujer y de una niña vestida de negro, caminando bajo un sol ardiente en un pueblo desierto."² Las dos eran la madre y la hermana de un ladrón que había sido muerto por una anciana de Aracataca.

"Entonces vimos en la calle desierta a una mujer de luto cerrado con una niña de unos doce años que llevaba un ramo de flores mustias envueltas en un periódico. Se protegían del sol abrasante con un paraguas negro, ajenas por completo a la impertinencia de la gente que las veía pasar."³

Lo que muchos no saben es que varias de sus obras son señaladas por rasgos autobiográficos y por algunas historias de su familia. Eso queda claro cuando uno se depara con libros como *El olor de la guayaba* y *Vivir para contarla*, en los cuales el autor revela, a través de sus memorias, el origen de varios hechos y personajes que aparecen en sus novelas y cuentos.

Este texto tiene por objetivo discurrir de manera breve sobre la vida de ese excelente escritor y despertar en los estudiantes de español el interés por su magnífica obra.

II. Infancia y juventud

García Márquez nació en Aracataca, norte de Colombia, el domingo 6 de marzo de 1927. En aquella época la ciudad tenía sólo unos diez mil habitantes. Aracataca había experimentado un periodo de progreso tras la llegada de la compañía estadounidense United Fruit Company con sede en Boston, que exploraba el cultivo de banana en la región, pero aquellos años habían pasado y la ciudad estaba en decadencia.

Él, primogénito de una familia muy numerosa, fue criado por sus abuelos maternos — el Coronel Nicolás Márquez y Doña Tranquilina Iguarán — en una casa antigua y muy grande. Además de los tres, también vivían en la casa varias tías solteras y algunas criadas. Él atribuye a ellas un papel significativo en su formación: “No puedo imaginarme un medio familiar más propicio para mi vocación que aquella casa lunática, en especial por el carácter de las numerosas mujeres que me criaron.”⁴ La casa propiamente dicha permanece viva en sus recuerdos hasta el día de hoy: “Todos los días de mi vida despierto con la impresión, falsa o real, de que he soñado que estoy en esa casa. No que he vuelto a ella, sino que estoy allí, sin edad y sin ningún motivo especial, como si nunca hubiera salido de esa casa vieja y enorme.”⁵ Pero para García Márquez, la figura más importante siempre fue su abuelo, la persona a quien él más quería en toda la familia. El coronel había luchado en la famosa Guerra de los Mil Días (1899-1902), en que murieron hacia 80.000 personas en una población de unos 4.000.000.

Su partera Juana de Freitas, una venezolana exiliada en Aracataca, era más una presencia constante en la casa y contribuyó para su oficio de contador de historias, como señala Gerald Martin: “La señora Freitas no fue sólo una presencia valiosísima en el nacimiento de Gabito, sino que más tarde sería ella misma quien le contara a él y a sus amiguitos una serie de cuentos de hadas clásicos — ¡todos situados en Caracas! — que contribuirían para el apego que siempre sintió por la capital de Venezuela.”⁶

Cuando García Márquez tenía ocho años de edad, el coronel murió de cáncer. Eso fue un golpe muy duro para él. Siguió viviendo en la misma casa con su abuela pero, cuando ella se quedó ciega y comenzó a tener serios problemas de salud por causa de su edad avanzada, él se fue a vivir con sus padres. Tenía once años. Llevaron una vida nómada y muy difícil. Su padre abrió y cerró farmacias en varias ciudades colombianas como Aracataca, Barranquilla, Cartagena de Indias, Sincé y Sucre. A los catorce años sus padres, que entonces vivían en Sucre, lo mandaron de vuelta a Barranquilla, dónde vivió en la casa de un primo suyo. Estudiaba en el tradicional colegio jesuita San José, dónde empezó a leer poemas. Es en esa época que él tiene sus primeros contactos con una clase de personas que, años después, sería un tema recurrente en sus libros: las prostitutas. Su padre había vendido unas medicinas al fiado al dueño de un burdel y le mandó que fuera allá para cobrar la deuda. Allí él descubre que su hermano Luis Enrique frecuentaba el lugar y empieza a hacer lo mismo.⁷

En 1944, a los diecisiete años, García Márquez ganó una beca para estudiar en el Liceo Nacional, en la ciudad de Zipaquirá, cerca de Bogotá. Su llegada a la gran metrópoli colombiana, al fin de un viaje de cinco días en buque y en tren fue para él motivo de mucha tristeza. Sobre eso escribe Plinio Apuleyo Mendoza: “Y al cabo de este largo viaje, una tarde de enero que hoy recuerda como la más triste de su vida, se encontró en la estación ferroviaria de Bogotá, vestido con un traje negro que le habían recortado de su padre, chaleco y sombrero.”⁸ El propio García Márquez describe la ciudad con líneas llenas de melancolía: “Bogotá era entonces una ciudad remota y lúgubre donde estaba cayendo una llovizna insomne desde principios del siglo XVI.”⁹

Las cosas no mejoran mucho cuando él se instala en la ciudad vecina de Zipaquirá “Para él, nacido en el Caribe, «aquel colegio era un castigo y aquel pueblo helado

una injusticia». Su único consuelo era la lectura. Pobre, sin familia, costeño en un mundo de «cachacos», Gabriel encontraría en los libros la única manera de fugarse de una realidad tan sombría.”¹⁰ En el liceo escribió algunos sonetos, que firmaba con el seudónimo de Javier Garcés.

Sus padres seguían viviendo en Sucre, donde habían conseguido llegar a una situación financiera más favorable. Él solo visitaba la familia en las vacaciones. Fue en uno de aquellos viajes que conoció a Mercedes Barcha, su futura esposa. Ella era hija de un amigo de su padre y estudiaba en un colegio de monjas salesianas en Medellín. También había viajado a Sucre para pasar las fiestas de fin de año con su familia, como siempre hacía.

En 1947, a los veinte años, él se matriculó en la facultad de derecho de la Universidad Nacional de Bogotá. Es cuando empieza a interesarse por las novelas. Descubre escritores como Jorge Luis Borges, D.H. Lawrence, Aldous Huxley y Graham Greene. Pero los libros que más le llaman la atención son *Ulises*, de James Joyce, y *La metamorfosis*, de Franz Kafka. Ulises representó “una ayuda técnica invaluable para la libertad del lenguaje, el manejo del tiempo y las estructuras de mis libros.”¹¹ *La metamorfosis* le encanta por ser algo completamente transgresor en lo que se refiere a la realidad convencional.

García Márquez escribe *La tercera resignación*, su primer cuento, y lo envía al periódico *El Espectador*. Cuatro días después ve su cuento publicado: “Mi primera reacción fue la certidumbre arrasadora de que no tenía los cinco centavos para comprar el periódico. [...] encontré a un hombre de la Divina Providencia que se bajó de un taxi con *El Espectador* en la mano, y le pedí de frente que me lo regalara. Así pude leer mi primer cuento en letras de molde.”¹²

En 1948 Eliecer Gaitán, un importante líder del partido liberal, fue asesinado y eso causó una terrible rebelión en las calles de Bogotá. Ese episodio quedó históricamente conocido como el Bogotazo. Empezó así en Colombia el periodo conocido como La Violencia, un ciclo de dieciocho años en que murieron 300.000 personas. En medio a la sublevación, la pensión en que él vivía fue incendiada y la Universidad de Bogotá fue cerrada por el régimen. Era el inicio de la dictadura militar en Colombia. Pasó unos días en la casa de unos parientes y se fue a Cartagena de Indias.

Después de cuatro años, estaba de vuelta a la costa. Con todo, ese regreso fue sufrido: después de un viaje difícil en avión, en su primera noche en Cartagena fue atacado por murciélagos y preso por haber violado el toque de queda que existía en la ciudad en aquel tiempo.

Retomó el curso de derecho en la Universidad de Cartagena y empezó a trabajar en el periódico *El Universal*, que había sido fundado un mes antes de su llegada a la ciudad. Según García Márquez: “El sueldo mensual de aprendiz no me alcanzaba para una semana. [...] Así sobrevivía a suerte y azar, comiendo de lo que hubiera y durmiendo donde Dios quería.”¹³

Sin embargo, a pesar de la falta de dinero, a él le gustaba mucho beber con los amigos hasta altas horas. En una de esas ocasiones las consecuencias fueron funestas: “Borracho hasta los tuétanos, me tiré a dormir de madrugada en una banca del paseo de los Mártires y un aguacero bíblico me dejó convertido en una sopa de huesos.

Estuve dos semanas en el hospital con una pulmonía refractaria a los primeros antibióticos conocidos.”¹⁴ Así que se fue a la casa de sus padres en Sucre y fue allá, mientras se recuperaba de la neumonía, empezó a escribir *La casa*, que sería el embrión de su libro más conocido: *Cien años de soledad*.

Volvió a Cartagena después de haber retrasado el regreso varias veces. Reanuda su compromiso con *El Universal* y retoma los estudios. Pero aquel período de convalecencia lejos de allá lo hizo pensar en la necesidad de cambiar de vida. De modo que, meses después, cuando reprobó el tercer año de derecho, se fue a Barranquilla.

En enero de 1950 publicó su primera nota en la página editorial del periódico *El Heraldito*. Además de esa actividad, sigue escribiendo cuentos y publicándolos uno tras otro. Delante de dificultades en el proyecto de *La casa*, la deja en suspenso y empieza otra novela: *La hojarasca*.

El año siguiente, en 1951, matan a Cayetano Gentile, un amigo suyo de Sucre, y él viaja para allá inmediatamente con fines de escribir un reportaje sobre ese asesinato salvaje. No obstante, su madre Luisa Santiaga Márquez le pide que él no lo haga en cuanto la madre del muerto Juliana Chimento esté viva. Él la obedece.

En aquel mismo año, su familia pasa por una crisis financiera sin precedentes y García Márquez se ve obligado a volver a Cartagena, donde un tío suyo, con el objetivo de ayudar a la familia, consigue empleos para él, su padre y sus hermanos. “Para mí era claro que se había cerrado el ciclo, y que la familia volvía a ser tan pobre que sólo podía sobrevivir con el concurso de todos.”¹⁵

Su empleo era en el Censo Nacional. Para complementar la renta, volvió a trabajar en *El Universal*. Pero, a pesar de haber regresado a Cartagena, jamás volvió a la facultad.

El censo terminó después de pocos meses y su sueldo en *El Universal* no era suficiente para las expensas de su familia. Así que, al final del año, él se mudó de nuevo a Barranquilla y volvió a escribir para *El Heraldito*.

Hizo algunos cambios en *La hojarasca* y, en 1952, la envió a la editorial Losada de Buenos Aires. Tenía veinticinco años y era la primera vez que intentaba publicar un libro. Después de dos meses de espera llegó la respuesta de la editorial: la novela no les interesaba. Hizo entonces nuevos cambios en el texto, entre ellos la eliminación de una parte de la historia que se convirtió más tarde en el cuento *Monólogo de Isabel viendo llover en Macondo*.

Surge entonces una oportunidad de trabajo como vendedor de libros y García Márquez empieza una vida itinerante por varias ciudades y pueblos de la provincia de Padilla, en el noreste de Colombia, vendiendo enciclopedias y libros de medicina. Pasó por algunos pueblos donde sus abuelos habían vivido antes de llegar a Aracataca. Se presentaba a él una oportunidad de ahondar en la historia de su familia. Durante ese recorrido fue contratado para hacer la adaptación a la radio de la famosa novela *El derecho de nacer* de Félix Caignet.

En 1953 el periódico *El Nacional* de Barranquilla estaba bajo una nueva administración e invitaron a García Márquez para que trabajara con ellos. Él acepta pero el año siguiente, surge una oportunidad mejor en *El Espectador* de Bogotá, de modo que él

vuelve a la capital para trabajar como editor de planta. “Fue la primera bonanza de mi vida pero sin tiempo para disfrutarla. El apartamento que alquilé amueblado y con servicio de lavandería no era más que un dormitorio con un baño, teléfono y desayuno en la cama, y una ventana grande con la llovizna eterna de la ciudad más triste del mundo.”¹⁶

Como dice su biógrafo Gerald Martin: “La prosperidad recién lograda le permitía volver de vez en cuando a Barranquilla a visitar amigos, no perder a Mercedes de vista y mantener el contacto con sus raíces; y, claro está, a ver el sol. Además del regalo que era el mero hecho de salir de Bogotá.”¹⁷

En febrero de 1955 un buque de guerra de la marina colombiana volvía de un astillero en los Estados Unidos después de haber pasado varios meses en manutención. En el viaje de regreso, ocho marineros cayeron al mar. Sólo uno de ellos — Luis Alejandro Velasco — sobrevivió. García Márquez fue designado para entrevistarlo. Lo hizo al largo de tres semanas, lo que resultó una serie de veinte capítulos diarios de gran éxito entre los lectores. “La rebatiña para comprar el periódico en la puerta de *El Espectador* antes de que saliera a la calle era cada vez mayor. [...] Pienso que el interés de los lectores empezó por motivos humanitarios, siguió por razones literarias y al final por consideraciones políticas.”¹⁸ Un punto a ser señalado es que la versión relatada por el periódico era muy diferente de la versión oficial, según la cual el accidente con los marineros había sido causado por una tormenta. La verdad era que: “La tripulación había recibido el pago de varios sueldos atrasados antes de zarpar y se lo gastaron a última hora en toda clase de aparatos domésticos para llevarlos a casa. [...] De modo que la mayor causa del accidente no fue una tormenta, como habían insistido las fuentes oficiales desde el primer día, sino lo que Velasco declaró en su reportaje: la sobrecarga de aparatos domésticos mal estibados en la cubierta de una nave de guerra.”¹⁹ Velasco fue expulsado de la marina y García Márquez empezó a recibir amenazas de muerte. Cuando fue designado para ir a Europa como enviado especial del periódico, consideró que permanecer un tiempo fuera del país era una buena idea y aceptó el trabajo. Era para ser un viaje de cuatro días pero sólo volvería a Colombia casi tres años después.

III. Carrera

La carrera literaria de García Márquez se divide en dos períodos: A.C. y D.C. (antes de *Cien años de soledad* y después de *Cien años de soledad*). Para que se tenga una idea del cambio producido por ese libro en su vida, es suficiente decir que sus libros anteriores habían vendido unas mil copias cada uno²⁰; la primera edición de *Cien años de soledad*, de ocho mil ejemplares, se agotó en apenas un mes. Esa obra hoy contabiliza una venta alrededor de treinta millones de copias, incluyendo las traducciones para hacia cuarenta idiomas.

A.C.

Su primer trabajo en Europa fue la cobertura de la Conferencia de los Cuatro Grandes, en Ginebra, en la que se reunirían los estadistas de las grandes potencias mundiales de la época: Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Unión Soviética. Enseguida pasó por las ciudades italianas de Roma y Venecia. En Roma se inscribió en un curso de dirección cinematográfica en la famosa Cinecittà, la concurrente italiana de Hollywood. Le

interesaba principalmente el guión pero tardó muy poco en aburrirse y abandonó el curso pocos meses después.

En enero de 1956, tuvo conocimiento de que el presidente Rojas Pinilla había ordenado el cierre de *El Espectador*. “Los cheques de García Márquez dejaron de llegar, ya a principios de febrero ya no podía pagarse la habitación del Hôtel de Flandre. Madame Lacroix, un alma caritativa, le permitió atrasar sus pagos. Según una de las versiones del propio García Márquez, la señora lo trasladaba a plantas cada vez más altas del edificio, hasta que por último acabó en una buhardilla sin calefacción del séptimo piso y ella fingió olvidarse de él.”²¹ Seis semanas después empezó a escribir para un nuevo periódico colombiano llamado *El Independiente* pero ese también fue clausurado por la dictadura unos dos meses después. Para colmo, la Guerra de independencia de Argelia había recién comenzado. Algunas veces fue maltratado por la policía francesa, que lo tomaba por argelino, y más de una vez pasó la noche en la cárcel.

Envuelto en harapos para defenderse del frío, empezó a escribir una nueva novela, que después se titularía *La mala hora*. Fumaba dos cajetillas de cigarrillos por noche. “En esta época de su vida [...] cada obra parecía escindirse en otra; la escritura era una experiencia agónica, y los planteamientos nunca parecían avanzar por el rumbo previsto.”²²

Fue también en esa época que tuvo un romance con Tachia Quintana, una actriz española. Vivieron juntos por hacia nueve meses. Pasaron por grandes dificultades financieras y muchas privaciones. Muchas veces no tenían siquiera lo que comer. Empezó a escribir un trabajo que reflejaba la triste realidad que estaba viviendo: “la historia intensa, obsesiva y desesperada de un coronel hambriento y su desafortunada y sufrida esposa.”²³ Surgió *El coronel no tiene quien le escriba*, una de sus mejores novelas. Tachia quedó embarazada pero a los cuatro meses y medio de gestación decidió por el aborto. Las cosas nunca más fueron las mismas entre ellos y ella se marchó de París con destino a Madrid.

Sus amigos de Barranquilla llegaron a enviarle cien dólares para ayudarlo. Eso no era suficiente ni siquiera para pagar la deuda del hotel, que era tres veces mayor. De cualquier manera llevó todo el dinero a la señora Lacroix, que sólo aceptó una parte y le pidió que él dejara para pagarle lo que faltaba en otra ocasión.

En 1957, a los treinta años, hace un viaje por países socialistas como Polonia, Unión Soviética y Hungría. Cuando vuelve a París escribe una serie de artículos titulada *90 días en la Cortina de Hierro*. Él se traslada a Londres y retoma la escritura de *La mala hora* y empieza a escribir nuevos cuentos. En diciembre del mismo año es invitado para trabajar en la revista semanal venezolana *Momento* con su amigo Plinio Apuleyo Mendoza.

García Márquez acepta la propuesta y se va a Caracas lleno de entusiasmo. Era su primera visita a un país latinoamericano que no fuera Colombia. Venezuela estaba bajo más una de las tantas dictaduras militares que existían en el continente en aquella época. Pero en enero de 1958, un mes después de su llegada, el presidente Pérez Jiménez huye del país. “Mendoza recuerda que su infatigable amigo pasaba por entonces mucho tiempo leyendo sobre la larga lista de tiranos de América Latina, al parecer interminable, y que le hacía reír mientras almorzaban en un restaurante local

con datos pintorescos, y a poder ser exagerados, acerca de sus vidas, con lo que poco a poco iba tomando forma un perfil de muchachos sin padre, hombres con una dependencia malsana de sus madres y un apetito insaciable por tomar posesión de la tierra.”²⁴ Era la base para *El otoño del patriarca*, una novela que sólo terminaría muchos años después.

En el mismo año él viaja a Colombia y se casa con Mercedes Barcha, que lo había esperado por casi tres años. Para su familia fue una gran alegría verlo después de todo aquel tiempo. Con todo, esa alegría no duraría mucho tiempo pues pronto los recién casados cogieron un avión de vuelta a Caracas. Fueron a vivir en un pequeño apartamento en el cual había pocos muebles y utensilios de cocina. Era el inicio de una vida en común que dura hasta hoy. Mercedes pronto comenzó a imponer su sentido del orden en el hogar: organizó sus artículos, recortes de prensa, relatos y trabajos en desarrollo. García Márquez se demitió de *Momento* y empezó a trabajar en las revistas *Elite* y *Venezuela Gráfica*; esa última era famosa por sus *pin-ups*. En Colombia su novela *El coronel no tiene quien le escriba* es publicada en una revista literaria.

En enero de 1959, Fidel Castro y sus guerrilleros toman el poder en La Habana. Varios periodistas son invitados a presenciar el juicio público de los partidarios de Fulgencio Batista, que eran acusados de crímenes de guerra. García Márquez estaba entre ellos. La cobertura de la prensa estadounidense era muy desfavorable al nuevo régimen. En respuesta a eso, el nuevo gobierno decidió presentar las noticias desde su perspectiva y así surgió la primera agencia de noticias de Latinoamérica: *Prensa Latina*, con sede en La Habana. La nueva agencia tenía una oficina en Bogotá y García Márquez regresó a su país para trabajar allá.

Pasó años dedicándose sólo al periodismo. En 1959 fue cuando nació su primer hijo: Rodrigo García Barcha. Decidió dar preferencia al trabajo que era más rentable en aquel momento.

En 1960 ganó destaque en *Prensa Latina* y pasó un tiempo yendo a La Habana a menudo, en el año siguiente fue nombrado corresponsal de la agencia en Nueva York. La familia pasó solamente cinco meses en la ciudad pero García Márquez lo recordaría con posteridad como uno de los períodos de mayor tensión en su vida.²⁵

Después de profundos cambios en la dirección de *Prensa Latina*, García Márquez se demite. Sin recursos para volver a Colombia en avión, él se dirige con su familia a México por carretera. Fue un viaje difícil, sobre todo por el hecho de que él y Mercedes estaban llevando un hijo de un año y medio. En México contaron con la ayuda de su amigo Álvaro Mutis. “Mutis llevó a la exhausta familia a los apartamentos Bonampak, en la calle Mérida. Estaba junto en el linde con la Zona Rosa, recientemente tan en boga, y apenas a unas calles del corazón mismo de la ciudad, en el lugar donde sus dos arterias palpitantes, el paseo de la Reforma y la avenida Insurgentes quedaban seccionados ante la mirrada del guerrero azteca Cuauhtémoc.”²⁶

Escribía para la revista *La familia*, destinada al público femenino y para el tabloide *Sucesos para todos*.

En 1962 hubo un concurso literario de la Esso Colombiana cuyo premio para el ganador era de tres mil dólares. García Márquez decide participar y les envía de última hora una novela que había escrito dos años antes en París. La prisa es tanta que él se olvida de dactilografiar una hoja inicial con el título. La novela es declarada ganadora y el padre Restrepo — presidente de la Academia Colombiana de la Lengua — entra en contacto con él para saber el título de la obra. García Márquez, entonces le informa que el título es *Este pueblo de mierda*. El título se refería a la ciudad de Sucre, que no le gustaba "Sucre era el pueblo anónimo, la contrapartida oscura y maligna de Macondo; ni siquiera lo llamaría por su nombre, del mismo modo que rara vez mencionaba a su padre, con quien tanto identificaba aquel lugar en su mente."²⁷ Escandalizado, el padre lo convence a cambiarlo para algo menos brutal y García Márquez lo cambia para *La mala hora*. La novela, publicada por una editorial española, sufre alteraciones que le desagradan muchísimo: "descubrí que el libro escrito en mi lengua de indio había sido doblado — como las películas de entonces — al más puro dialecto de Madrid. [...] no me quedó otro recurso que desautorizar la edición por considerarla adulterada, y recoger e incinerar los ejemplares que aún no se hubieran vendido. La respuesta de los responsables fue el silencio absoluto. Desde ese mismo instante di la novela por no publicada, y me entregué a la dura tarea de retraducirla a mi dialecto caribe, porque la única versión original era aquella que yo había mandado al concurso, y la misma que había ido a España para la edición."²⁸

Fue en ese año que nació su segundo hijo: Gonzalo.

En abril de 1963 salió de *La familia* y de *Sucesos para todos*. Se convirtió en escritor de guiones cinematográficos en período integral. Comenzaba para él un nuevo período de bonanza. "Empezó a vivir en medio a un remolino de escritores, pintores, actores de cine, cantantes y periodistas."²⁹ Uno de ellos era Carlos Fuentes, uno de los escritores más prominentes de México. Trabajaron juntos escribiendo guiones para el cine y creció entre los dos una relación estrecha y fructífera para ambos.

Pero García Márquez enfrentaba un bloqueo literario sin precedentes: por años no logró escribir nada que despertara su interés, sino de vez en cuando algunas páginas para *El otoño del patriarca*.

Un día, en 1965, estaba yendo con su familia a Acapulco por la carretera y decidió dar media vuelta para escribir aquel que sería el libro de su vida: *Cien años de soledad*. El dejó su empleo para dedicarse solamente a la escritura de ese libro. Escribía durante el día y lo hacía con una disciplina y un entusiasmo que nunca había tenido antes.

La ayuda de Mercedes fue fundamental. "A principios de 1966, el dinero que había apartado de las ganancias anteriores se había agotado; aunque el bloqueo creativo de su marido era cosa del pasado, el libro crecía y crecía y parecía llevar camino de prolongarse el resto del año. Al final, García Márquez llevó el Opel blanco a un depósito de coches de Tacubaya y volvió con otra sustanciosa suma de dinero. [...] Cuando el dinero del coche se acabó, Mercedes empezó a empeñarlo todo: la televisión, la nevera, la radio, joyas."³⁰

Acabó la novela en julio de 1966. "A comienzos de agosto, [...] García Márquez acompañó a Mercedes a la oficina de correos para mandar a Buenos Aires el manuscrito terminado [...] El paquete contenía cuatrocientas noventa páginas

mecanografiadas. Tras el mostrador, el funcionario de la estafeta anunció: «Ochenta y dos pesos». García Márquez observó a Mercedes rebuscar en el monedero. No tenían más que cincuenta pesos, de manera que sólo pudieron mandar la mitad del libro: García Márquez hizo que el funcionario fuese quitando hojas, como si se tratara de lonchas de jamón, hasta que los cincuenta pesos bastaron. Volvieron a casa, empeñaron la estufa, el secador y la licuadora. Regresaron a la oficina de correos y enviaron el segundo bloque."³¹

D.C.

La primera edición de *Cien años de soledad* salió de imprenta en mayo de 1967. Fue un gran éxito editorial y en diciembre ya estaría en su cuarta edición. Tras el éxito mundial, a los cuarenta años, García Márquez comienza a llevar una vida de autor famoso. Fue a vivir en España con su familia. Su llegada a Barcelona marcó el principio de una tendencia. Poco después se instalarían en la ciudad José Donoso y Mario Vargas Llosa. García Márquez conoció a escritores e intelectuales españoles de primera línea y fue presentado a algunos de los miembros más influyentes de la vanguardia barcelonesa.

En 1968 fue publicada en Italia la primera traducción de *Cien años de soledad* a una lengua extranjera. Era el periodo de la dictadura de Franco y, como había una censura muy rígida a la época, no pudo dedicarse al periodismo. Eso fue muy bueno porque así pudo dedicarse a la novela en que estaba trabajando hacía años: *El otoño del patriarca*. Durante la escritura de ese libro no se quedó encerrado en su casa como había hecho en el caso de su obra anterior.

"En 1971, al cabo de más de tres años en Barcelona y con su nuevo libro aún inacabado, García Márquez había decidido abrir un paréntesis en los rigores de la escritura para pasar nueve meses en América Latina. Sentía la necesidad de recuperar la familiaridad con el mundo del que procedía." ³² Pasó seis meses en Colombia y tres en México.

Reanudó el trabajo al llegar de vuelta a Barcelona y lo concluyó en 1973. El libro cuenta la historia de un dictador de una nación caribeña ficticia que guarda una serie de similitudes con Costaguana, el país imaginario inventado por Joseph Conrad en *Nostromo*.

En aquel mismo año él empezó a dedicarse al periodismo político. Era el inicio de un nuevo ciclo en su vida. Después del golpe de estado que ocurrió en Chile (que puso fin al gobierno — y a la vida — de Salvador Allende y marcó el inicio de la dictadura de Augusto Pinochet), García Márquez decide fundar en Colombia, con algunos asociados, la revista izquierdista *Alternativa*. El primer número salió en febrero de 1974. La revista, de publicación quincenal, existió por seis años, durante los cuales sobrevivió a constante amenazas, ataques con bombas, intervenciones de los tribunales y sabotaje.

Fue en esa época que él se acercó a dos emblemáticos dictadores latinoamericanos: Fidel Castro y el general panameño Omar Torrijos, que apreciaba mucho su trabajo: "me dejó atónito (y feliz) lo que me dijo mi gran amigo, el general Omar Torrijos, cuarenta y ocho horas antes de morir: «Tu mejor libro es *El otoño del patriarca* — me dijo —: todos somos así como tú dices»"³³

La turbulencia política existente en casi toda Latinoamérica en los años setenta fue una fuente inagotable de material para *Alternativa* y García Márquez estaba siempre participando de reuniones políticas en diversos países del nuestro continente.

En 1980, cuando murió la madre de Cayetano Gentile (véase la página 9), cerca de treinta años después del asesinato de su hijo, él pudo escribir el relato sobre el crimen, que se llamaría *Crónica de una muerte anunciada*.

En 1981 el libro fue lanzado simultáneamente en Colombia, México, Argentina y España totalizando más de un millón de ejemplares.

En el año siguiente ganó en Premio Nobel de Literatura, lo que tuvo una repercusión enorme. El gobierno colombiano llegó a fletar un jumbo de Avianca para el viaje de Bogotá a Estocolmo llevando García Márquez, el ministro de la Cultura, la delegación oficial y algunos invitados. Cientos de colombianos y latinoamericanos de otros países lo estaban esperando en el aeropuerto para saludarlo. La solemnidad fue en la Academia Sueca de Literatura y contó con la presencia de hacia cuatrocientas personas. Su discurso se volvió famoso mundialmente y recibió el título de *La soledad de América Latina*: “fue un ataque sin ambages a la incapacidad — o la falta de voluntad — de los europeos para entender los problemas históricos de América Latina, y a su reticencia en concederle al continente el tiempo necesario para madurar y desarrollarse que la propia Europa había requerido.”³⁴

En la solemnidad de premiación — que tuvo la participación del rey Carlos Gustavo XVI y de la reina Silvia, que es brasileña — García Márquez sorprendió a todos al aparecer con un liquiliqui blanco, un traje típico de los llanos colombianos, algo muy disparate de los trajes negros utilizados por los demás hombres presentes.

En 1984 empezó a escribir la novela *El amor en los tiempos del cólera*, cuyos capítulos iniciales fueron basados en el noviazgo de sus padres. Esa es hoy una de sus obras más famosas. Por la primera vez no utilizó una máquina de escribir, sino una computadora.

Tan pronto acabó de escribir esa novela él se puso manos a la obra con un nuevo proyecto. Financió, en La Habana, la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano, que tenía por objetivo unificar la producción y los estudios cinematográficos en el continente. De su contacto con el cineasta chileno Miguel Littín, nació la obra *La aventura de Miguel Littín clandestino en Chile*, que cuenta la historia del rodaje de una película que denuncia una serie de abusos cometidos por el gobierno de Pinochet. Fundó en el mismo período la Escuela Internacional de Cine y Televisión, en la cual puso mucho de su dinero.

A continuación escribe en 1989 un libro sobre el gran libertador de América del Sur: Simón Bolívar. Era *El general en su laberinto*. “García Márquez toma el más célebre y conocido de todos los latinoamericanos y ofrece su propia versión de él, con audacia pasmosa e asombrosa naturalidad.”³⁵

En el inicio de los años noventa escribe dos obras menores: *Del amor y otros demonios* y *Doce cuentos peregrinos*. Enseguida empieza el libro *Noticia de un secuestro*, que narra la historia de rehenes que fueron víctimas del Cartel de Medellín. Lo concluiría y publicaría en 1996.

Ya con casi setenta años, García Márquez pasó a trabajar menos. Salir de la vida pública era una posibilidad que le ocurría de vez en cuando. Sin embargo comenzó a escribir el primer tomo de sus memorias: *Vivir para contarla*, que narra su vida hasta su ida a Europa en 1955. Llevaría seis años escribiéndolo. Su idea inicial era escribir una autobiografía en tres volúmenes.

En 1999 se descubrió que él tenía un linfoma. Tras el diagnóstico, la familia decidió que el tratamiento sería en Los Ángeles, donde vivía su hijo Rodrigo. La quimioterapia tuvo buenos resultados. “En enero de 2002 empezaba a quedar claro que García Márquez iba a conseguirlo una vez más. Poco a poco volvía a la vida pública. Quienes lo frecuentaban advertían que estaba algo más dubitativo, en ocasiones confuso y falto de memoria, pero con buen aspecto.”³⁶

Vivir para contarla resultó ser su libro más extenso. Así que lo publicó, García Márquez volvió a dedicarse a una vieja novela que había comenzado a escribir hacía más de veinte años y que ya estaba casi terminada. Era *Memoria de mis putas tristes*, lanzada en 2004.

Era el cierre de más un ciclo en su vida y en sus apariciones (cada vez menos frecuentes) empezó a declarar que no volvería más a escribir.

En 2007, en conmemoración a los cuarenta años de *Cien años de soledad* y a los ochenta años del escritor, la Real Academia de la Lengua Española decidió lanzar en Cartagena una edición de aquél que era su libro más famoso. Su biógrafo Gerald Martin transcribió al final de su libro una conversación que tuvo con García Márquez sobre la gran solemnidad de lanzamiento de aquella edición:

- “ — Gabo, qué homenaje tan maravilloso — le dije.
- ¿Verdad? — dijo él.
- Vi a mucha gente a mi alrededor que no podía contener las lágrimas.
- Yo también estaba llorando — repuso —, sólo que por dentro.
- En fin — alcancé a decir —, nunca olvidaré este día.
- Pues qué bueno que hayas estado — me dijo él —, para que puedas contarle a la gente que no fue mentira.”³⁷

Hoy García Márquez tiene siete residencias en cinco países distintos y pasa la mayor parte de sus últimos años en su casa en Ciudad de México, ubicada en el Pedregal San Ángel. Él y Mercedes viven allá desde 1975.

IV. Algunas obras

Ojos de perro azul

Se trata de una recopilación de sus primeros cuentos, escritos entre 1947 y 1955 y publicados inicialmente en periódicos y revistas literarias colombianas. La edición brasileña, por algún motivo tiene once cuentos, en cuanto que la original tiene catorce. Es a ese libro que pertenece *La tercera resignación*, ya mencionado

anteriormente, que cuenta la historia de un niño que se muere y sin embargo sigue creciendo dentro de un ataúd que su madre mantiene en la casa. La mayoría de las historias tiene como tema central la muerte y está llena de símbolos mortuorios. El cuento que da el título al libro, *Ojos de perro azul*, es la historia de un amor onírico, en la cual el narrador se enamora de una mujer que aparece en sus sueños. Otro cuento magnífico es *Diálogo del espejo*, en que acompañamos los pensamientos de un hombre que se está afeitando.

Los funerales de la Mamá Grande

Ese libro trae ocho historias ambientadas en la ciudad ficticia de Macondo. Empieza con el que García Márquez considera su mejor cuento: *La siesta del martes*. También merece destaque *En este pueblo no hay ladrones*, un cuento de cuarenta páginas cuyo personaje principal es un hombre llamado Dámaso que, sin empleo y con la mujer encinta de seis meses, decide robar un salón de billar. Lo que no imaginaba era que un forastero iba a ser detenido por la policía como si fuera el culpable. Torturado por el remordimiento, él busca una manera de hacer con que sepan que el presunto ladrón es inocente.

La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y de su abuela desalmada

Es más una recopilación de cuentos escritos entre 1961 y 1972. La historia de Eréndira, con más de sesenta páginas, puede ser considerada tanto un cuento largo como una novela corta. Prevalece la clasificación como un cuento largo. Eréndira es una huérfana de catorce años que vive con su abuela. En verdad más que una nieta, ella era una especie de esclava en la casa: bañaba a la abuela, barría la casa, fregaba los pisos, cocinaba, bruñía la cristalería, lavaba alfombras, planchaba ropas, etc. Una noche, después de haber trabajado muchísimo, ella se acuesta y, mientras duerme, un viento entra por la ventana y vuelca un candelabro contra las cortinas, causando así un terrible incendio que quema la casa con casi todo que había dentro. Su abuela entonces le obliga a prostituirse para que pague el daño. Viajan por el desierto, donde ella tiene relaciones sexuales con hombres de toda especie. Ese cuento fue adaptado al cine; la película es con las actrices Claudía Ohana (brasileña) e Irene Papas (griega).

La hojarasca

Su primera novela narra el entierro de un médico que se había suicidado. La narración tiene tres puntos de vista: el de un niño, el de su madre y el de su abuelo. Los tres se revezan contando partes de la historia cada uno a su turno. El muerto era una figura odiada en Macondo por haber negado auxilio a unos heridos en una determinada ocasión. Diez años después, cuando él se mata, la población quiere dejar que su cadáver se pudra en la propia casa y solamente una persona, un coronel de la ciudad, se dispone a darle al muerto una sepultura digna. Es cuando empieza a enfrentar una serie de dificultades. Los personajes "se hallan en estado de gran tensión porque temen que los vecinos, que odian al doctor, traten de impedir que el funeral se celebre"³⁸ El texto demuestra una fuerte influencia estilística del libro *Mientras agonizo* de William Faulkner. La edición brasileña fue traducida por el intelectual sergipano Joel Silveira.

El coronel no tiene quien le escriba

Esa es una novela con un estilo mucho más sencillo que *La hojarasca*. La historia es basada en la situación de su propio abuelo que esperó del gobierno por largos años una pensión a la cual tenía pleno derecho por haber luchado en la Guerra de los Mil Días. Así que el personaje principal también lleva muchos años esperando su pensión. La novela muestra su cotidiano de pobreza y amargura. Su esposa tiene problemas de salud y su único hijo está muerto. Su única ocupación es cuidar a un gallo de pelea que había pertenecido a él. Es una novela muy buena y García Márquez afirma haber tenido mucho cuidado al escribirla: "la escribí nueve veces y me parecía la más invulnerable de mis obras"³⁹ También fue adaptada al cine en 1999; la película es con Fernando Luján, Marisa Paredes y Salma Hayek.

La mala hora

Según Gerald Martin ese es su libro más siniestro⁴⁰. Es realmente una novela muy sombría. Hay una atmósfera de pesadilla como en las obras de Kafka. La novela está ambientada en un pueblo a la orilla de un río. Lluve mucho y hay frecuentes inundaciones. El personaje principal es un alcalde corrupto que constantemente abusa de su poder y hace muchas crueldades. Los ciudadanos viven bajo un estado de sitio y muchos de ellos se entregan a la maledicencia y a las calumnias. La población vive un proceso de deterioración social que parece irremediable. La mayoría de los personajes aparecen en otros libros de García Márquez como, por ejemplo, el padre Ángel y la viuda de Montiel.

Cien años de soledad

Cuenta la historia de siete generaciones de una familia: una anterior y cinco posteriores a la del personaje principal: el coronel Aureliano Buendía, el gran héroe de la novela. "El coronel Aureliano Buendía promovió treinta y dos levantamientos armados y los perdió todos. Tuvo diecisiete hijos varones de diecisiete mujeres distintas, que fueron exterminados antes de que el mayor cumpliera treinta y cinco años. Escapó a catorce atentados, a setenta y tres emboscadas y a un pelotón de fusilamiento. Sobrevivió a una carga de estricnina en el café que habría bastado para matar un caballo. Rechazó la Orden del Mérito que le otorgó el presidente de la república. Llegó a ser comandante general de las fuerzas revolucionarias, con jurisdicción y mando de una frontera a la otra, y el hombre más temido por el gobierno, pero nunca permitió que le tomaran una fotografía."⁴¹ Pero para algunos el personaje principal no es el coronel sino la casa de los Buendía: "Hecha y rehecha, abandona y reencontrada, pacífica hasta el extatismo en ocasiones, cruce de caminos de propios y extraños otras veces, escenario de sueños y pasiones, morada de vivos y redivivos que conviven con toda naturalidad bajo la mirada de santos pávidos o impávidos según la fluctuación de las luces, taller de labores de Penélope, laboratorio de alquimia y sancta-sanctorum de profecías, la casa encierra en sí la historia entera de Macondo y los Buendía."⁴² En su ensayo magistral "*Cien años de soledad. Realidad total, novela total*", Mario Vargas Llosa señala la pluralidad de personajes en la obra: "esa voluntad de abarcarlo todo y mostrarlo todo, se manifiesta en la variedad de tipos humanos que circula por el libro, y la minucia con que está descrita la intimidad de ciertos individuos quiere mostrar el gran número de registros, de matices que la vida es capaz de adoptar en un solo ser."⁴³

El otoño del patriarca

Entre todos sus libros, ese es su preferido. Es una novela sobre la vida y la muerte de un dictador — entre los 107 y los 232 años de edad — que gobierna el país desde su palacio anacrónico. La historia del patriarca se confunde con la de Latinoamérica (él incluso estaba presente cuando Colón llegó por aquí con sus tres carabelas). Con el pasar de los años, él se convierte en un personaje mítico, un prócer de la nación que esconde miel de abejas por la casa presidencial, y acaba por ser una especie de prisionero de este mito. Con párrafos interminables, una narrativa cíclica y una multitud de personajes, no es una lectura fácil pero es un libro fascinante. La historia está llena de desmanes, asesinatos y traiciones. En cambio hay momentos de increíble ternura, cuando aparecen personajes como su madre Bendición Alvarado o los grandes amores de su vida: Manuela Sánchez y Leticia Nazareno. García Márquez dijo en una entrevista que ese es su principal libro: “Literariamente hablando, el trabajo más importante, el que puede salvarme del olvido es *El otoño del patriarca*.”⁴⁴

Memoria de mis putas tristes

Su novela más reciente, publicada en 2004. Cuenta la historia de un solterón que, al cumplir noventa años de edad decide regalar a sí mismo una noche de placer con una virgen. Él, que nunca se había acostado con una mujer sin pagarle, llama a Rosa Cabarcas, dueña de un burdel, que le consigue una niña de catorce años. Él se enamora de la chica y empieza a verla todas las noches y a comprarle varias cosas. El libro fue duramente criticado como si fuera una apología a la exploración sexual de menores. La verdad es que — a pesar del título — es una historia de amor. La novela fue adaptada al cine y la película, filmada en Yucatán, estrenará hasta el final del año. Emilio Echevarría y Geraldine Chaplin están en los papeles principales.

Relato de un naufragio

Como ya fue mencionado, en 1955 García Márquez escribió un reportaje periodístico que traía la historia de un marinero que había caído al mar de un destructor de la marina colombiana. Quince años después, en 1970, el relato fue publicado en forma de libro. El reportaje cuenta como el accidente sucedió y como el único sobreviviente, herido en la rodilla en la caída, consigue mantenerse vivo en una balsa en medio al mar del Caribe por diez días sin agua de beber y sin alimentos de ninguna especie. Es el tipo de libro que atrapa al lector. La gente queda muy interesada y quiere saber lo que pasará enseguida.

Crónica de una muerte anunciada

Es otra historia basada en hechos reales. Los nombres fueron cambiados. La víctima Cayetano Gentile, por ejemplo, recibió el nombre de Santiago Nasar. El lector sabe desde el inicio que él morirá; sólo no sabe cómo ni por qué. Eso es revelado poco a poco. Una muchacha se casó y, aún en la noche de nupcias, fue devuelta por su marido a sus padres porque no era más virgen. Sus familiares — sobre todo los hermanos — la presionaron para que revelara con quien ella había estado y la muchacha dijo que había sido con Santiago Nasar, un joven muy conocido en el pueblo. Sus hermanos entonces deciden matarlo y salen de casa pregonando su intención a los cuatro vientos. El libro es todo fragmentario, con pasajes anteriores, simultáneos y posteriores al crimen como, por ejemplo, la descripción de la autopsia

del muerto. Algunos personajes intentan evitar la desgracia — el alcalde incluso llega a desarmarlos — pero en el final del libro la víctima muere acuchillada en frente a su propia casa.

Noticia de un secuestro

Un libro sobre una serie de secuestros que hubo en Colombia por parte de los narcotraficantes del cartel de Medellín. Fueron secuestradas diez personas, la mayoría en el fatídico mes de agosto de 1990. Eran casi todos periodistas pero entre ellos había también personas como Maruja Panchón, directora de Foncine, la compañía estatal colombiana de fomento cinematográfico. Una de las exigencias de los traficantes — comandados por Pablo Escobar — era una garantía legal de que no serían extraditados a los Estados Unidos. Para eso presionaron al presidente César Gaviria para que fuera creado un decreto similar al que trataba de la cuestión de los guerrilleros de M-19, que habían sido indultados y reconocidos como partido político por las autoridades colombianas. Es un libro lleno de suspense desde el inicio. Los capítulos retratan la rutina de sufrimiento de los rehenes en cada uno de los cautiverios mantenidos por los traficantes y narran la difícil negociación para liberarlos.

El general en su laberinto

Reconstitución histórica detallada de los últimos días de Simón Bolívar, después de haber renunciado al poder. Salió en Brasil en la revista *Istoé* en 1995, en cinco fascículos semanales. Su abuelo era un gran admirador de Bolívar y según García Márquez, “me pidió no olvidar jamás que aquél fue el hombre más grande que nació en la historia del mundo.”⁴⁵ El libro narra el último viaje del general por el Río Magdalena desde Bogotá (que a la época, se llamaba Santa Fe de Bogotá) hasta Santa Marta, donde murió en 17 de diciembre de 1830, a los cuarenta y siete años de edad.

El olor de la guayaba

Uno de los libros que sirvió de referencia para este trabajo. Muy bueno, muy conciso, muy directo. Plinio Apuleyo Mendoza, coautor de la obra y gran amigo de García Márquez, nos brinda con preguntas inteligentes e instigadoras al largo de varias conversaciones con el escritor sobre los más variados temas.

Vivir para contarla

Publicado en 2002, es el primero de un total de tres volúmenes que García Márquez pretendía escribir contando sus memorias. Empieza narrando la historia de su familia, el noviazgo de sus padres (que se dio contra la voluntad de sus abuelos maternos) y su nacimiento. Enseguida retrata el período en que estudió en Zipaquirá y Bogotá y sigue hasta el período de su juventud, terminando — después de más de quinientas páginas — con su ida a Europa en 1955.

Textos costños I

La obra es una colección de textos publicadas en los periódicos *El Universal* de Cartagena y *El Heraldito* de Barranquilla entre 1948 y 1950. En ellos, el autor retrata la vida en aquellas dos ciudades y habla sobre una infinidad de asuntos y personas. En un momento él habla sobre el Dalai Lama; en otro sobre el campeón mundial de los

pesos pesados Joe Louis o sobre Evita Perón. Hay varios artículos sobre el cine norteamericano y sobre musas de Hollywood como Ingrid Bergman (la actriz principal de Casablanca). En otros textos el asunto es literatura y son mencionados nombres como: William Faulkner (que ganó el Premio Nobel de Literatura en 1949), George Bernard Shaw, Truman Capote y Edgar Allan Poe (a quien García Márquez hace un homenaje en el día del centenario de su muerte). Hay también notas chistosas como por ejemplo un artículo sobre el viejito de la avena Quaker y la parodia intitulada *Caricatura de Kafka*.

"Amanecía cuando F... llegó al puente. Las penalidades del viaje que había realizado durante toda la noche — pues se había apresurado a salir de su casa al atardecer del día anterior, a fin de estar en el puente antes de que calentara el sol del lunes — habían dejado en su rostro las huellas de la fatiga y el agotamiento. Se detuvo un instante, levantó los ojos, y vio entre la niebla la poderosa estructura metálica que se tendía en arco sobre las oscuras y turbulentas aguas. Antes de decidirse a travesar el puente, F... resolvió esperar algunos minutos, a fin de asegurarse de que no encontraría ningún tropiezo en la empresa que se proponía cumplir. Algunos vehículos destartalados se movían allá atrás, a sus espaldas, en los miserables suburbios donde el olor a buhardilla y a gente dormida entre basuras y desperdicios empezaba a removerse con el aire del nuevo día.

Desató un pañuelo en el que su madre le había envuelto, la noche anterior un pedazo de pan viejo y algunos trozos de mortadela para que no tuviera que recurrir a nadie si sentía hambre durante la penosa travesía. Comió un poco y permaneció sentado, mirando la poderosa armazón metálica que se tendía frente a él, hasta cuando sintió que alguien se estaba moviendo a sus espaldas. F... se volvió sobresaltado y vio a una criatura andrajosa, miserable, que se arrastraba entre las piedras. «Qué haces aquí», dijo F... La extraña criatura se incorporó difícilmente y F... pudo ver que tenía los ojos hinchados y que sangraba ligeramente en una de las mejillas. «Estoy tratando de atravesar el puente» dijo la misteriosa figura. F... se inclinó un poco hacia adelante, hasta cuando pudo ver, a la luz del día que avanzaba apresuradamente, que se trataba de una mujer. [...]”⁴⁶

V. Conclusión

García Márquez es sin duda un escritor de extrema relevancia para Latinoamérica. En su larga vida él ha logrado construir un universo ficcional que retrata — y denuncia — varios momentos históricos de nuestro continente. Su enorme talento lo ha puesto entre los mayores escritores de la lengua española de todos los tiempos.

El conjunto de la obra García Márquez es muy rico y variado. Él ha escrito libros para casi todos los gustos: textos literarios y periodísticos, cuentos y crónicas, novelas cortas y novelas largas. Además de todo eso, el uso constante de regionalismos es otra característica que trae un colorido especial a sus libros y eso constituye más un motivo para leer sus trabajos.

VI. Notas

1. *El olor de la guayaba*, pg. 88
2. *El olor de la guayaba*, pg. 37
3. *Vivir para contarla*, pg. 31
4. *Vivir para contarla*, pg. 94
5. *El olor de la guayaba*, pg. 19
6. *Gabriel García Márquez – Una vida*, pg. 78
7. *Vivir para contarla*, pg. 180-181
8. *El olor de la guayaba*, pg. 55
9. *Vivir para contarla*, pg. 202
10. *El olor de la guayaba*, pg. 58
11. *Vivir para contarla*, pg. 270
12. *Vivir para contarla*, pg. 272
13. *Vivir para contarla*, pg. 357-358
14. *Vivir para contarla*, pg. 376
15. *Vivir para contarla*, pg. 421
16. *Vivir para contarla*, pg. 478
17. *Gabriel García Márquez – Una vida*, pg. 202
18. *Vivir para contarla*, pg. 519-520
19. *Vivir para contarla*, pg. 516
20. *El olor de la guayaba*, pg. 109
21. *Gabriel García Márquez – Una vida*, pg. 232
22. *Gabriel García Márquez – Una vida*, pg. 242
23. ídem
24. *Gabriel García Márquez – Una vida*, pg. 274
25. *Gabriel García Márquez – Una vida*, pg. 304
26. *Gabriel García Márquez – Una vida*, pg. 311
27. *Gabriel García Márquez – Una vida*, pg. 99

28. *Vivir para contarla*, pg. 254-255
29. *Gabriel García Márquez – Una vida*, pg. 327
30. *Gabriel García Márquez – Una vida*, pg. 348
31. *Gabriel García Márquez – Una vida*, pg. 355
32. *Gabriel García Márquez – Una vida*, pg. 392
33. *El olor de la guayaba*, pg. 126
34. *Gabriel García Márquez – Una vida*, pg. 482
35. *Gabriel García Márquez – Una vida*, pg. 533
36. *Gabriel García Márquez – Una vida*, pg. 600
37. *Gabriel García Márquez – Una vida*, pg. 625-626
38. *Gabriel García Márquez – Una vida*, pg. 179
39. *El olor de la guayaba*, pg. 90
40. *Gabriel García Márquez – Una vida*, pg. 305
41. *Cien años de soledad*, pg. 125
42. *Cien años de soledad*, pg. LXXXIV-LXXXV “*Gabriel García Márquez en busca de la verdad poética*”, Víctor García de la Concha
43. *Cien años de soledad*, pg. XLIV “*Cien años de soledad. Realidad total, novela total*”, Mario Vargas Llosa
44. *El olor de la guayaba*, pg. 89
45. *Vivir para contarla*, pg. 101
46. *Textos costeños I*, pg. 380-381

VII. Bibliografía

García Márquez, Gabriel. *Cien años de soledad – edición conmemorativa*. Madrid, Alfaguara, 2007; ISBN 9788420471839.

García Márquez, Gabriel. *Textos costeños I*. Buenos Aires, Debolsillo, 2008; ISBN 9789875664494.

García Márquez, Gabriel. *Vivir para contarla – 8ª edición*. Buenos Aires, Debolsillo, 2010; ISBN 9789875660298.

García Márquez, Gabriel y Plinio Apuleyo Mendoza. *El olor de la guayaba – 5ª edición*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1996; ISBN 9789500700955.

Martin, Gerald. *Gabriel García Márquez – Una vida (traducción de Eugenia Vázquez Nacarino)*. Buenos Aires, Debate, 2009; ISBN 9789871117758.

Livros Grátis

(<http://www.livrosgratis.com.br>)

Milhares de Livros para Download:

[Baixar livros de Administração](#)

[Baixar livros de Agronomia](#)

[Baixar livros de Arquitetura](#)

[Baixar livros de Artes](#)

[Baixar livros de Astronomia](#)

[Baixar livros de Biologia Geral](#)

[Baixar livros de Ciência da Computação](#)

[Baixar livros de Ciência da Informação](#)

[Baixar livros de Ciência Política](#)

[Baixar livros de Ciências da Saúde](#)

[Baixar livros de Comunicação](#)

[Baixar livros do Conselho Nacional de Educação - CNE](#)

[Baixar livros de Defesa civil](#)

[Baixar livros de Direito](#)

[Baixar livros de Direitos humanos](#)

[Baixar livros de Economia](#)

[Baixar livros de Economia Doméstica](#)

[Baixar livros de Educação](#)

[Baixar livros de Educação - Trânsito](#)

[Baixar livros de Educação Física](#)

[Baixar livros de Engenharia Aeroespacial](#)

[Baixar livros de Farmácia](#)

[Baixar livros de Filosofia](#)

[Baixar livros de Física](#)

[Baixar livros de Geociências](#)

[Baixar livros de Geografia](#)

[Baixar livros de História](#)

[Baixar livros de Línguas](#)

[Baixar livros de Literatura](#)
[Baixar livros de Literatura de Cordel](#)
[Baixar livros de Literatura Infantil](#)
[Baixar livros de Matemática](#)
[Baixar livros de Medicina](#)
[Baixar livros de Medicina Veterinária](#)
[Baixar livros de Meio Ambiente](#)
[Baixar livros de Meteorologia](#)
[Baixar Monografias e TCC](#)
[Baixar livros Multidisciplinar](#)
[Baixar livros de Música](#)
[Baixar livros de Psicologia](#)
[Baixar livros de Química](#)
[Baixar livros de Saúde Coletiva](#)
[Baixar livros de Serviço Social](#)
[Baixar livros de Sociologia](#)
[Baixar livros de Teologia](#)
[Baixar livros de Trabalho](#)
[Baixar livros de Turismo](#)